

Las aventuras de Alicia

Autor: Lawis Carrol

Ilustraciones: John Tonel

Colección: Ediciones Generales

Editorial: Anaya. Madrid, 1984

Edad de lectura: a partir de 9 años

Charles Litwidge Dodgson es un profesor de lógica del colegio de Rugby, autor de varios libros de esta materia, diácono -no quiso ser ordenado sacerdote- que entre sus aficiones está la fotografía (invención reciente), ya que no reúne dotes para la pintura; tímido, tartamudo y de grandes dotes para la enseñanza, hasta el punto de ser profesor del príncipe heredero. Este puritano inglés posee una debilidad, se siente irresistiblemente atraído por las niñas, no por los niños, y sólo cuando son niñas, en el momento que entran en la pubertad ya no son de su interés.

Llegará a hacer miles de fotografías a sus amiguitas, a las que previamente ha disfrazado; entre una de estas niñas se encuentra Alicia, hija mediana de las tres que tenía el decano del colegio. El 4 de julio de 1862 Dogson lleva a pasear en barca a las tres hermanas. La excursión por el río fue como tantas otras y, como siempre, tuvo que improvisar cuentos para sus jóvenes amigas; pero esta vez Alice le pide que escriba este cuento; así lo hace, naciendo: **Alicia en el país de las maravillas**. Como tiene interés en no aparecer como autor, adopta el pseudónimo de **Lewis Carroj**. Esta novela entusiasma tanto a la reina Victoria que pide le sean enviados todos los libros publicados por este señor; sorpresa, todos tenían títulos parecidos a **Tratado Elemental sobre determinantes**, por poner un ejemplo. El éxito obtenido por esta obra le impulsa a escribir una segunda: **A través del espejo y lo que Alicia encontró allí**.

John Tenniel, viñetista político del **Punch**, será quien haga las 92 ilustraciones que acompañan a estas novelas. Estas ilustraciones son de tal calidad que los diversos intentos de ilustrar Alicia, incluyendo el de Dalí, no han logrado desplazar los de Tenniel.

Alicia es el comienzo del **Nonsense**, traducido al castellano sería **Disparate**, sin sentido, estilo utilizado por los surrealistas, quienes adoran a Carroll.

La editorial Anaya nos presenta ambas obras en un solo tomo; el objetivo del traductor - Ramón Buckleu- ha sido el de traducir el espíritu del **Nonsense** más que una traducción literal; objetivo claramente logrado. Carrol juega con el absurdo que es llevar el lenguaje, inglés en su caso, hasta el extremo de la lógica; en esta traducción se persigue lo mismo: llevar hasta el extremo la lógica en el lenguaje, llegando a situaciones absurdas.